



el Kawaguiño, Kawagua, 18-IV-1995 p. 4.

Los  
AUTORES Y  
SUS OBRAS

# Roque Esteban Scarpa Straboni

Rafide 9/13

No es fácil referirse a una personalidad tan polifacética y excepcional como la de Roque Esteban Scarpa, recientemente fallecido. Desde niños oímos su nombre y estudiamos en sus maravillosos textos. Allí conocimos a muchos autores españoles e hispanoamericanos. A través de ellos aprendimos a sentir y a gozar de los poemas, narraciones y obras dramáticas del Siglo de Oro y de la Generación del 27, esta última tan cercana a nuestro ideal poético.

Hijo de padre yugoslavo y de madre italiana, había nacido en Magallanes el 26 de marzo de 1914. Muy joven se trasladó a Santiago para seguir estudios de odontología y literatura. En 1942 obtuvo el Doctorado en Letras en la Universidad Católica. Sus afanes literarios y pedagógicos constituyeron el camino del niño que privilegió su hucillera existencia. Tuvo la suerte de ser su alumno en la cátedra de literatura comparada en la Escuela de Pedagogía de la Universidad Católica. Sus clases eran una verdadera fiesta espiritual, por la amabilidad y la erudición del maestro.

Ejerció múltiples cargos: docente en las Universidades de Chile y Católica, Jefe del Depto. de Castellano y Décano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica, Director General de Bibliotecas Archivos y Museos, institución a la cual dio notable impulso e iniciativas como Las Bibliotecas que llevaron la cultura a poblaciones alejadas, la creación de más de una decena de nuevos museos, la apertura de la Mapoteca, Hemeroteca, el Archivo de la palabra del escritor y la Sección de Referencias Críticas, entre otras realizaciones.

Fue Director de la Academia Chilena de la Lengua durante catorce años, miembro del Instituto de Chile, del cual fue presidente en varios períodos, miembro de la Junta Directiva de la Universidad de Magallanes, etc. Obtuvo numerosos premios y distinciones: premio de la Universidad de Concepción, premio Municipalidad de Santiago, Gran Cruz de Alfonso el Sabio, Comendador de la Orden de Isabel La Católica, el Orden al Mérito de la República Alemana, Profesor Emérito de las universidades de Chile y Católica y Premio Nacional de Literatura 1980.

Poeta fino y depurado, de raíz apolínea, buscó la expresión lírica profunda, de contenido metafísico, no exenta de nostalgia. Ha bebido en las fuentes de la poesía española, no exenta la nostalgia. Ha bebido en las fuentes de la poesía española clásica y de la generación del 27, conservando distanciamiento su singularidad, más allá de tradiciones y tendencias. Escritor audaz y elegante, entre sus motivos esenciales de horizontes de vida y muerte, de personajes canónicos o enlazados en la mitología o en la historia literaria. Su poesía, si decir de Juan A. Massone, revela toda una humanidad despierta en la lucidez de una pasión: la de sentir que uno debe hallarse en la entrega fecunda del trabajo responsable, en la defensa de las convicciones sin aliarse, de una vida cristiana y confiesa permanentemente en la perfectibilidad de los hombres.

Entre su importante obra de creación, es posible citar: "Mortal Marie-Minerva", 1942; "Cancionero de Hamrui", 1942; "Luz de Ayer", 1961; "El Dios prestado por un día", 1976; "Con ansias eternas y sin mortal cuidado", 1977; "No tengo tiempo", 1977; "El árbol destrojado de aristas", 1977; "La insubordinada", 1978; "La Raya en el aire", 1978; "Las figuras del Tiempo", 1978; "El laberinto sin muros", 1981; "Variaciones sobre un antiguo corazón", 1981; "Ciencia de aire", 1981; "Madurez de la Luz", 1987 y "Las Cortizas de las sombras", 1992. Es autor de una obra dramática "El tiempo", 1942.

Entre sus ensayos, volúmenes didácticos, antologías y crítica, podemos nombrar: "Poesía religiosa española", 1938; "El maestro de Sordades", 1940; "Lecturas clásicas españolas", 1941; "Lecturas medievales españolas", 1941; "Poesía del amor español", 1941; "Lecturas modernas españolas", 1942; "Poetas españoles contemporáneos", 1944; "Lecturas chilenas", 1944; "Voz celestial de España", 1944; "Lecturas americanas", 1944; "El libro en la mano", 1964; "Thomas Mann, una personalidad en una obra", 1961; "El dramatismo en la poesía de Federico García Lorca", 1961; "Analogía de la poesía chilena contemporánea" (en colaboración con Hugo Morales), 1968; "Hábito, Vicente" (1976); "Una mujer nada de tonía", 1976; "La desterrada en su patria", 1977; "Poesía clásica contemporánea" (en colaboración

con Juan A. Massone y Miguel Atecho), 1984.

"La literatura es una forma de vivir y yo la he vivido desde los ocho años y medio, cuando escribí mis primeros tres poemas", confesó Roque E. Scarpa, al recibir el Premio Nacional de Literatura. "El torrente Scarpa", como lo llamara un académico, creó la Academia Literaria "El Joven Laurel" en el Saint Georges College, en 1946, donde formó varias generaciones de estudiantes a quienes transmitió el amor por la cultura y la belleza. Fue asimismo coludador del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica en 1943, el Centro de Investigaciones de Literatura Comparada de la Universidad de Chile y el Instituto Chileno de Cultura Hispánica. "Roque Esteban Scarpa" ha dicho Hugo Galdames: es sin duda alguna, un poeta difícil para el lector corriente. En un juego habitualmente doloroso y de peligro en la inspección, en el borde del abismo, el "almuecin celestial" como alguna vez se llamó enfrente, con audacia suicida, su drama existencial con los muchos orignos metafísicos de la eternidad que es, como él mismo la definió con claridad, "la sombra del tiempo". Una suerte de pudor inevitable reviste de suave, aunque persistente oscuridad deliberada el proceso catártico, hasta lograr un alto lenguaje de iniciados, no a muchos accesible.

El autor de "No tengo tiempo", en extraña paradoja, vivió de prisa -tal logró escribir una cincuentena de obras. En sus últimos años solía llegar un poco tarde a las reuniones de la Academia Chilena de la Lengua, en cuyo caso el miembro más antiguo, de acuerdo al reglamento, presidía la sesión, pero al penetrar Scarpa a la sala de sesiones, se le notaba inquieto, si el director accidental, demoraba el momento de hacerse entrega de la presidencia. Sin duda uno de sus amores más perdurables fue la Academia de la Lengua. En abril de 1994, con el apoyo unánime de todos los académicos chilenos, se opuso a la determinación de la Real Academia Española de suprimir, como entidades propias en el diccionario, las letras "ñ" y "ll". Afirmó entonces, con energía, que tal empuje de la docta corporación buscaba simplificar y ahorrar espacio, pero que dicha actitud empujara el idioma, lo hace perder importancia y dignidad. Con este tipo de cosas de enjauza y luego nadie sabe dónde se va a llegar, Chile, dentro de la C, no de la Ch... ¡Es también! No sé si es algo racional, pero sí algo íntimo defender el idioma en su riqueza y esplendor.

Con serenidad y pasión al mismo tiempo dedicó su vida a la defensa del idioma y en toda su trayectoria de escritor se exhibe sabiduría y conocimiento de los maestros de la literatura clásica y moderna, cuyos textos, como se ha dicho, analizó sagazmente y difundió en la cátedra y en libros notables, creando multitud de discípulos.

Hombre en apariencia adusto, fue, sin embargo, amable y comprensivo. Por eso cuando falleció en Santiago el 11 de enero de 1995 incontables amigos, académicos, escritores y ex-alumnos acompañaron sus restos al Cementerio General. Ellos no olvidan su fervor intelectual y su lucido intelecto, intacto hasta el final, aun cuando su estado físico había decaído ostensiblemente en los últimos meses. Su familia y su agudía lo distinguen entre los escritores nacionales.

"Escribo para alguien que me espera.  
No sabe que me espera. Cualquiera día  
encontrará la palabra quiete con su ansia  
y le dirá mi sentido a su sentido.  
Quizá rebase por ella y no la entienda.  
Hay que respetar al tiempo. El sabe madurarnos.  
Puede que la verde palabra bajo su sol grane  
o que al alma tema le surjan gravidades,  
sonrisas entremetidas desde los grietas,  
alguna octava de la que le irite,  
un moho sobre que contenga salvaciones,  
azulear fugitivo entre danzas líquidas,  
y por el misterio de ser no decir hombre  
sino el recuerdo que despierta a la memoria  
de esa sucesión de olvidos que es su sueño.  
Algún día, alguien leerá lo que no he escrito,  
pero su aparición lo moverá a lo eterno".  
(Leerán algún día).  
Sin duda su poesía condujo a territorios nuevos, a horizontes de infante.

POR MATÍAS  
RAFIDE

## **AUTORÍA**

Rafide, Matías, 1929-2020

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Roque Esteban Scarpa Straboni [artículo] Matías Rafide.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile